

bitidad, y libiera culpable y supirax, y deax y coniegrar el
Divino Amor. - Y el interes de Recompensa, q^e quieren las de el
S^{to} (aunq^e de secreto) porq^e obran las Virtudes, correspondiendo a
los S^{tos} Deseos, q^e Dios las da de la Perfecc^{on}.

En q^{ta} a la Oeac^{on} imponga el Director a sus
Hijos, q^e hagan con Charidad, Fee, Confianza, Humildad,
y Reuerencia, y q^e asi gidiere al Padre en el nombre del
Seuch^o sera oido. Algunas Criaturas q^e estan en pecado son
oidas no de Justicia, sino de pura Misericordia, como en
seña S^{to} Thom^o 2. 2. q. 83. art. 16, y asi la Char^{ad} es neces-
ria p^{er} ser oidos como de Just^{icia}.

(42)
Año del 1778

Incendio del Coliseo de
Zaragoza

Con motivo del cumplimiento
de años del Principe D. Carlos
Ant^o que nació en 12 de Nov^o
de 1748. se dispuso en Zaragoza
un opera en el 12 de Noviembre
de 78. Concurrieron alla las per-
sonas de mas distincion. Concluido

la Segunda Scena mui cerca de las si-
 ere de la tarde, los Italianos Re presen-
 tantes desaron caer el telon exterior q
 cerraba todo el frente del teatro p
 pararse al bayle. Inmediatamente sa-
 lió uno de ellos gritando: Foco, Señor,
Foco, lo q puso a todo el concurso en
 movimiento, y empezaron las gentes
 a salir arrebatadas, no obstante q
 no se veia fuego, ni señal de el.

Sosegó el bullicio otro de las
 compañía, q salió a poco, a segurari-
 do, q ya el fuego estaba remediado:
 y en esta creencia el Exe. D. Anton:
 Manso Capitan Gen. de Aragon exhor-
 to a todos, a q no se arriesgasen, y
 a q se mantuviesen quietos, como en
 efecto lo hicieron los mas, volviendose
 a sus asientos. Mando tambien le-
 vantarse el telon p registrar el interior
 del teatro, p nadie pudo obedecer, to-
 mandole a su cargo las mismas llav-
 mas, cuyo imperu arrojó el telon en-
 cendido sobre las gentes, q ocupaban

de fuego, q^e subia sobre los mas altos
edificios. Despedia esta innumerable
chispas, y brisas los tejados de todas
las Casas aun distantes 300 pasos.
El techo del Coliseo cayò à los cinco
minutos de empezarse el incendio sobre
la multitud, pero no bastò p.^o q^e se fina-
lizara. Comenzieronse aquellas calles
en Arqueadas, mas toda el agua no pu-
do contener la voracidad. Cada ins-
tante se aumentaba mas aquel fuego
infernál, el pavor, y la afliccion. Mi-
todo el dia siguiente fue de Juicio, y
confusion p.^o Zaragoza, q^e no abrasal-
do todo el edificio sin q^e quedasen de
el sino las paredes forales, p.^o quebran-
tadas, y pasadas del enemigo exter-
minador.

No cesaba entretanto la piedad,
sacando à q^{tos} podian, q^e casi todos sa-
lian abrasados, y tan desfigurados, q^e
no pudieron ser conocidos. Fue esta
diversion la q^e condujo al fatal tea-
tro à la gente de ambos sexos mas

conocida, mas lucida, y joven; p
ni los pocos años, ni las brillantes
galas, ni la hermosura de tanto nume-
ro de Doncellas se deso ve despues.

Al Comb^{to} de S.ⁿ Fran.^{co} pasaron
todos los Cadaveres, q.^e guardaban
Centinelas sin desolos ver, ni llevar
à sus Casas, ni Parroquias. Esta Pro-
videncia se dió p.^a templar en lo posi-
ble la grande y comun affliccion del
Pueblo. El dia 13 hecharon en dos Cis-
ternas en medio de la mañana mai de
50 Cuerpos, q.^e auojaban un hedor
intolerable. Aun el hedor de las ho-
pas contaminadas de la pestilencia
del humo no era sufrible. despues de
muchos dias en los q.^e no murieron
al instante.

A los q.^e salieron moribundos
les subministraban en la misma calle,
ò portales medicam.^{to} espiuorion, les
sangraban, les auxiliaban, ò sacramen-
taban. A muchos portearon despues
à sus Casas, en donde acabaron las
vidas, siendo pocos los q.^e se libraban

de la muerte.

Por no aumentar el general sentimiento se dispuso, q^e no se toquen las campanas por los q^e morian: ni se hiciese enienco publico: ni se lle-
vare publicam^{te} al Ssmo Sacram^{to} a los q^e le pudieran recibir. Solo fue excepcion de esta orden el Capitan General: cuyo Cadaver fue publicam^{te} llevado a su Parroquia de S.ⁿ Gil; pero sin toque de campanas, sin salvas, ni otra demostracion alguna de honor.

El numero de los muertos fue grande, mas no se ha hecho facil descubri-
ble. Por razones politicas se procura siempre ocultar: pero lo cierto es, q^e el numero grande de forasteros no se vio despues, ni la flor de la Juventud conocida q^e su nacim^{to} es-
tima^{on}, y conveniencias de sus casas. No hubo domicilio, q^e no lamentase desgracia, y muchos quedaron cenados sin q^e pareciese una sola perso-
na de toda la familia.

Jerónimo el General: el Contador
mayor: el Teniente Coronel de Calatrava:
tres Regidores: don Cub.^{ro} San Juanis-
tas: el Secretario de la Ciudad: tres
Presbiteros: la Hija del Barón del Puroy:
y otras muchas hasta noventa. Algu-
nas listas señalan otras 300 perso-
nas desiertas, sin las q.^e quedaban
maltratadas, como el Conde de Argillo,
y su hijo D. Miguel Muñoz, el Canoni-
go Añoa, y otras de la misma, è in-
ferior clase. Muchos Arbaniles, q.^e re-
spiraron el pestilente humo tambien
han fallecido.

En el mismo dia se emprendio
tambien fuego, y la mañana en el
Teatro Comico de Granada, y en la
tarde en el de Malaga; pero fue-
ro S.^o servido se cortasen imme-
diatamente aun sin peligro de perso-
na alguna.

1778.

Terremotos en Span.

En el mismo punto, dia, y año, q.^e

En 27 de Abril
de 1779 volvió
experimentar.
otro terremoto
à las 8 men
uarto de la ma
ana. = = =

Granada lamentaba sin consuelo
la pérdida de tantos ilustres hijos, llo-
rando los padres, y madres à los q. ha-
bían dado el ser, y estos à mucha gente
de quienes le habrían recibido: las mu-
jeres à sus maridos; y à estos los tie-
nen infantes, óya huérfanos y sin arri-
mo: no habiendo casa libre del traba-
jo del luto: ni alivó alguno en tan ho-
rrendo pesar, anunciado à voces mu-
chas veces q. aquel insigne P. Apóst.
Predicador Dominicano, el Sr. D. Pa-
cés honor de nro Siglo, de cuyo zelo,
Caridad, y Fortaleza fuimos testigos
dentro de la Corte de España. mien-
tras à toda diligencia se llenaban
las Cisternas de Cadáveres corrompi-
dos, quemados vivos à violencias del
fuego del día anteced. q. todo esto
acaeció à las 9 poromas de la maña-
na del día 13 de Nov. de 1778. se
sintió en Granada un tan espanto-
so terremoto, q. à no mediar con su

Joder la Piedad Divina hubiera parecido
 toda su bella poblacion. Ninguno de
 los Ancianos de mas de noventa años, q.
 conotemon, hace memoria de terremoto
 mas horrendo, y peligroso. A la media
 hora repitio uno no pequeño: Otro a las
 onze y media: uno cerca de las tres de
 la tarde: y muchos otro al día sig^{te}. Con-
 tinuaronse despues hasta el mes de
 Dbre tantos, q. faltaban ya las fuer-
 zas p.^a tan repetido suotos.

En tanto andaba todo el Pueblo
 commovido de su dolor en repetidas
 rogativas, y penitencias publicas. Re-
 presentabase el fin del mundo, y q. se
 habia llegado ya el termino a las ini-
 quidades. Todos imploraban la Miseri-
 cordia de ag.^{te} Señor Justam. indignados:
 todos tomaban lo mas preciso p. no
 acabar la vida: Velaban todos sin per-
 mitir el temor el mas ligero descanso:
 unicamente ocupados en levantar los aires
 de dolorosas suplicas. Muchos de sa-
 ron sus Casas, retirandome a mos

Lugares, en q. se tenían q. mas segu-
ros. Dormian no pocas en los campos,
quando se refugiaban con sus coches
las personas de distincion: Y nro Yll.
Sr. D. Anr. Jorge y Salban durmío
alguna noche en el Con^{to}. de Capuehi-
nos. No hubo Ygl. ni Comun. q. de-
jase de hacer su Procecion de Rogati-
vas, como lo practica S. Yll. con sus
Cabildo Ecles.^{co}. La Ciudad ofreció
quitar las Comedias: accion q. cele-
bró nro Monarca, dando facultad
q. de el lugar, ó casas en q. se repre-
sentaban, se hiciese lo q. les pareci-
ese mas conveniente. =

Nuevo Puente del Puerto.

Año de 1779.

En el mes de Enero de este año se
acabó de edificar el magnifico Puente
del Puerto por disposic^{on} del Exc.^{mo} Capí-
tan Gen. Conde de O'Reilly. Es uno de
los edificios mas completos, hermosos, fu-

arcos, y de buen gusto. Está sobre dos pilares de
 cantería q^e miden 21 varas de largo, y 11 de an-
 cho, puestos de forma, q^e cortan el agua en su creci-
 ente y menguante: y entre ellos se hallan colocados
 7 bacos seguros, y firmes. Suplen la distancia del
 ambas vandas, q^e es dilatada, estacadas de pino mu-
 guero, mirándose desde ellas un pavimento sumam-
 cionario, y bien acomodado de cuarterones del mismo pi-
 no, q^e facilitan el paso de una a otra parte. En su
 entrada y salida hay dos plazas: la prim.^a a la van-
 da de la Ciudad hace un semicírculo con algunas es-
 puntas muy agraciadas de buena arquitectura, q^e ador-
 nan 6 primorosos temates de la misma cantería rodeada
 de una ancha muralla. La segunda es ovalada, y de su
 centro sale un arriete, q^e hace magnífico un camino,
 q^e sale p^o. Puerto Real. Entre el pilar de esta parte, y
 la estacada está una compuerta en dos miradas q^e mide
 12 varas quadradas, la una apoyada en dicho pilar, y
 la otra en la referida estacada. Sirva p^o dar paso a los
 bacos q^e van de Jerez, q^e solo lo permite en la Creciente;
 q^e en la balsa mar, o menguante queda casi en seco.

Estreno del Puente.

El Domingo 12 de Feb. de 1799 queriendo el Dho Ca-
 pitán Pen. dar tres días de gusto al Pueblo salió entre
 11, y 12 de la mañana acompañado de su Esposa, y otras
 S^{tas} del Clero, Oficialidad, y demás personas de distinción.